

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

La inserción profesional a la docencia en estudiantes del profesorado de psicología de la UBA.

Nanni, Silvina Inés.

Cita:

Nanni, Silvina Inés (2016). *La inserción profesional a la docencia en estudiantes del profesorado de psicología de la UBA. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/33>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/fhv>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INSERCIÓN PROFESIONAL A LA DOCENCIA EN ESTUDIANTES DEL PROFESORADO DE PSICOLOGÍA DE LA UBA

Nanni, Silvina Inés

UBACyT, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Algunos estudiantes del profesorado de psicología de la UBA ya se encuentran trabajando como docentes, muchos de ellos cuentan con experiencia en diversos puestos relacionados con la tarea de enseñar. El presente escrito buscará caracterizar las formas de inserción profesional a la docencia que típicamente transitan dichos estudiantes. Esto se hará mediante el análisis de los resultados de una serie de encuestas y entrevistas realizadas durante los años 2015 y 2016 a dicho grupo poblacional. Diversos aportes de teóricos, que han acuñado conceptos significativos para analizar la inserción profesional de los nuevos docentes, serán los recuperados para revisar los datos y las experiencias relatadas. También se avanza en aspectos específicos, propios y distintivos de estos estudiantes de profesorado. Se finalizará con algunas reflexiones surgidas en este estudio.

Palabras clave

Inserción, Docencia, Trabajo, Formación

ABSTRACT

PROFESSIONAL INTEGRATION TO TEACHING

Some students of the faculty of psychology at the UBA already working as teachers, many of them have experience in various positions related to the task of teaching. This work seeks to characterize the typical forms of professional teaching insertion of these students. This will be done by analyzing the results of a series of surveys and interviews conducted during 2015 and 2016 to this population group. Several theoretical contributions that have coined significant concepts to analyze the professional integration of new teaching concepts will be recovered to review the data and reported experiences. It also advances specific, own and distinctive aspects of these student teachers. It will conclude with some reflections that emerged in this study.

Key words

Insertion, Education, Work, Training

Introducción

El presente trabajo buscará caracterizar las formas de inserción profesional a la docencia que típicamente transitan los estudiantes del profesorado de psicología de la UBA.

Para el abordaje de esta cuestión se tomaron 240 encuestas y 7 entrevistas. Ambos instrumentos se aplicaron durante los años 2015 y 2016.

En las encuestas se tomaron datos poblacionales y se recolectó información relacionada con la experiencia docente. En las entrevistas se formularon preguntas tendientes a describir los aspectos fundamentales de las experiencias de los inicios en la docencia. Los entrevistados son algunos de los encuestados.

Caracterización de la población

El promedio de edad de los encuestados es de 32 años. Sólo 4 no ha finalizado la Licenciatura en Psicología, pero se encuentran cursando las materias finales. El resto ya ha obtenido su título y está cursando las instancias del profesorado.

De los 240 estudiantes del profesorado 10 son desocupados. El resto estudia y trabaja. Es una población mayoritariamente femenina, un 86% corresponde a este grupo.

Formación

236 son licenciados en psicología de la UBA, 4 se encuentran finalizando la licenciatura.

Entre los licenciados en psicología se encuentran algunos grupos que poseen doble titulación. 3 de ellos son, además, profesores en nivel inicial, otros 3 son profesores en enseñanza primaria, uno 1 profesor de francés, 1 es licenciado en diseño gráfico, 1 es técnico en rayos X, y 1 es licenciado en enfermería. Además, otros 3 están cursando un postgrado, y uno ya finalizó una especialización y una maestría.

Trabajo actual

En la actualidad, de los 240 encuestados, 230 declaran tener trabajo, mientras 10 sostienen que buscan alguna inserción laboral.

Entre los 230 que tienen trabajo, 52 se desempeñan en espacios no específicos del campo de la psicología, ni la educación, ni de la salud. Algunos de ellos son empleados administrativos, otros receptionistas, secretarías, etc. De los 178 que trabajan en algún ámbito de desarrollo profesional del psicólogo, 53 personas dicen tener más de un trabajo, en algunos pocos, casos hasta tres empleos. En este mismo grupo (178) 79 dicen trabajar como psicólogos, 41 como docentes, 30 en la clínica, 29 como acompañantes terapéuticos, 18 maestras integradoras, 7 en orientadora escolar, 6 en investigación, 5 tutores, 4 perito psicólogas, 4 psicólogas laboristas, 4 docentes de nivel primario, 4 en talleres de educación no formal, 3 en salud, 2 preceptoras, 1 en selección personal, 1 enfermero, 1 en orientación vocacional.

Si sumamos todos los grupos relacionados con las tareas docentes (profesores, maestras integradoras, maestras de nivel primario, docentes en educación no formal), llegamos a un total de 67 personas. Podemos afirmar que la docencia ocupa el 2º lugar dentro de los trabajos de los licenciados en psicología.

Motivo por el cual comienzan el Profesorado

Una de las preguntas de la encuesta apuntaba a relevar información acerca de los motivos que llevaron a decidir inscribirse en el profesorado. El 36% de las respuestas aludió a la posibilidad de obtener una salida laboral. El siguiente grupo lo constituyen quienes ingresan porque tienen interés en la docencia, un 24%. El siguiente, tiene interés en ampliar sus conocimientos sobre la enseñanza, con

un 19%. Un 10% reconoce que necesita herramientas pedagógicas. El 6% lo hace por vocación y un 5% para obtener el título.

Expectativas en relación a la formación

En las encuestas también se preguntó por las expectativas que tienen en relación a la formación en el profesorado. Un 39% espera recibir herramientas que le sirvan para la enseñanza. El 28% de respuestas apuntaron a poder ampliar la formación teórico-práctica en relación a la enseñanza. El siguiente grupo está interesado en que le provean lo necesario para ejercer el rol docente. El que le sigue pretende reflexionar sobre la enseñanza. Un 4% espera obtener una inserción profesional. Un 3% aspira conocer nuevas formas de abordaje de la tarea docente, y un porcentaje que no resulta significativo quiere recibir el título.

Inserción a la docencia

Entre los encuestados, 147 afirman tener experiencia docente, mientras que 93 dicen no tener experiencia.

El grupo mayoritario, entre los que han ejercido la docencia, lo constituyen quienes se desempeñaron en el nivel superior (54 personas). Incluimos en este grupo los co-ayudantes, ayudantes, jefes de trabajos prácticos de la Facultad de Psicología de la UBA y los profesores de Institutos superiores (muy minoritarios frente a los incluidos en la Facultad). En la gran mayoría de los casos inician su experiencia docente como co-ayudantes en la facultad de psicología, en algunos casos permanecen como ayudantes. Entre quienes accedieron o quieren acceder a los institutos superiores suelen mencionar como dificultad de acceso el disponer de la información necesaria para la realización de las inscripciones y la preparación de los proyectos que acostumbran solicitar los llamados.

El siguiente grupo, con 43 personas, lo constituyen quienes han tenido experiencia en el nivel secundario y proyectos de reinserción de estudiantes, como el plan FINES. Entre quienes acceden a cargos docentes en el nivel secundario, los suelen hacer en suplencias y les resulta más fácil el ingreso en las instituciones de gestión privada, habitualmente alguien de la institución los conoce por ser egresados o por estar familiarizado con algún docente del equipo. El ingreso al sistema de gestión pública suele resultar engorroso por los aspectos burocráticos de la inscripción, a menudo tienen dificultades para acceder a la información de cuándo, dónde, cómo inscribirse y qué documentación presentar. La mayoría de los que acceden a este nivel educativo antes de obtener el título de profesor suelen hacerlo en la zona del conurbano bonaerense.

Los niveles superior y secundario son quienes han brindado la mayor cantidad de espacios para el desarrollo de las primeras experiencias docentes.

Entre los encuestados, han sido 20 quienes declaran haber trabajado en integración escolar, 16 en no formal, 13 en clases particulares, 10 como profesoras de idioma, 8 en enseñanza primaria, 5 en educación especial, 4 en nivel inicial, 3 en capacitación laboral, 1 en adultos, 1 entrenadora deportiva, 1 en capacitación docente. Estos profesionales suelen tener un período de transición que dura entre 3 y 6 años donde van incorporando de manera paulatina horas cátedra de psicología, también hay quienes ingresan a trabajar en equipos de orientación. Muchos intentan acceder a estos espacios aunque no existen tantas oportunidades laborales. Después de ese tiempo de transición, suelen abandonar definitivamente su cargo original.

Algunos de los que ingresan al profesorado lo abandona por motivos laborales (consiguen más trabajo de psicólogo) o familiares (básicamente por el cuidado de personas).

Si bien algunos acceden a cargos docentes sin tener el título de profesor, hay quienes aún con el título tardan en acceder a un cargo docente. La principal causa suele ser porque no emprenden la búsqueda porque ya tienen trabajo.

Muchos de los que se dedican a la clínica suelen aspirar a un cargo docente como espacio seguro de inserción laboral, ya que provee obra social, estabilidad, antigüedad, jubilación.

Una de las consultas que habitualmente formulan quienes comienzan a estar en un cargo docente con la responsabilidad del ciclo lectivo es ¿cuáles son todas las tareas que le competen al docente y cómo debe ejercerlas? Más específicamente las consultas suelen ser: cómo completar un libro de temas, cómo controlar al grupo, a quién consultar ante dudas que surjan en el avance de la materia, cómo organizar los contenidos, cómo evaluar, etc. El investigador holandés Veenman (1984) reconoce que el primer año de ejercicio de la profesión docente es de un intenso aprendizaje y habitualmente se realiza por ensayo y error.

Quienes se han ingresado a la docencia suelen recordar sus inicios como tiempos complicados, porque les requirió adquirir los conocimientos necesarios para el ejercicio del rol e insertarse en la institución, incluirse en el cuerpo docente, saber cómo manejarse ante conflictos internos, etc. Huberman (1989) ha incidido significativamente en la interpretación de los inicios de la profesión docente y en el abordaje de diversas investigaciones mediante su muy difundida caracterización de dicha etapa como: de supervivencia y de descubrimiento. El primer aspecto asume lo que habitualmente se llama "choque con la realidad": el titubeo la preocupación por sí mismo "¿podré dar la talla?", la diferencia entre los ideales y las realidades cotidianas de la clase, etc. En cambio, el segundo aspecto asume el entusiasmo de los comienzos, la experimentación, el orgullo de tener al fin su propia clase, sus alumnos, su programa, y de formar parte de un cuerpo profesional constituido. Este segundo aspecto también se refleja en las entrevistas a través de las expectativas, las propuestas e ideas que quieren llevar adelante. Ambos aspectos (supervivencia y descubrimiento) fluctúan según la situación laboral. Ante las dificultades propias del trabajo prima el de supervivencia y en momentos donde todo parece encaminarse prima el de descubrimiento.

Muy pocos estudiantes del profesorado de psicología de la UBA tienen unos cuantos años de trabajo en la docencia y en estos casos se observa que han llegado a la fase de estabilización. Esta la describe Huberman (1989) como aquella en la que se alcanza un compromiso definitivo (tanto por parte del individuo como de la institución), la liberación de una vigilancia estricta, la pertenencia a un grupo de iguales, así como -en lo que concierne a los parámetros, propiamente pedagógicos- la consolidación de un repertorio base en el seno la clase.

Otro aspecto típico de la formación docente en el profesorado de la UBA es que poseen un alto reconocimiento en su formación académica respecto de los saberes que constituyen el campo de la psicología. En el cursado de la licenciatura deben aprobar: 6 materias del ciclo básico común, 19 materias del ciclo de formación general, 11 materias del ciclo de formación profesional y la tesis de licenciatura. Se estima una duración de 6 años, con una fuerte socialización como estudiante universitario. El desarrollo del profesorado requiere la cursada de 4 materias, una de ellas incluye las prácticas docentes. La formación profesional de psicólogo posee una gran cantidad de conocimientos y un vasto tiempo destinado, altamente relevante, frente a las materias que atienden a la formación docente. La matriz de estudiante universitario resulta fuerte y duradera. Esta es la que suele primar a la hora de confeccionar sus primeros

diseños didácticos.

Las primeras clases suelen elaborarlas de manera básicamente positiva, con escasos recursos y con uso de material académico. No les resulta fácil realizar adaptaciones del contenido para organizar la enseñanza destinada a adolescentes. También les cuesta manejar los tiempos, específicamente ajustar los contenidos a la agenda educativa. Esto va de la mano de la toma de decisión en relación a la extensión y profundidad, si se ahonda en algunos temas no se alcanzan a dar en variedad.

Las cuatro materias del profesorado suelen resultar escasas para amortiguar el impacto la lógica de la formación universitaria y relativizar su utilización. Desde una perspectiva sociológica, tanto Lortie (1975) como Bullough (2000), algunos años después; han analizado el peso que la experiencia de formación tiene para un aprendizaje por observación en los propios docentes, observación que interviene en la configuración de unas ciertas creencias sobre la profesión. Otro investigador, Veenman (1984) destacó tres elementos que inciden en los inicios profesionales, entre ellos, el ámbito formativo donde el docente accedió a sus credenciales profesionales: incluye no solamente los conocimientos adquiridos sino también las oportunidades de desarrollar habilidades interpersonales que tuvieron lugar durante la formación y la relación con el conocimiento que construyó como futuro docente (de gran importancia para definir las concepciones que pondrá en juego en la enseñanza).

Otro aspecto que surge de las entrevistas es que les lleva tiempo reconocer las cualidades propias del rol docente y distintas del rol de psicólogo. Algunos primeros diseños didácticos suelen tener intervenciones psicológicas más que pedagógicas. Esto deriva de una práctica profesional previa (la de psicólogo) que deviene en práctica docente, sin ser lo propio y específico de este rol. Les lleva tiempo pasar del rol de psicólogo al de profesor.

Recapitulando

Los estudiantes del profesorado suelen ser mujeres que transitan la adultez y ya tienen asumidas responsabilidades laborales y familiares, que concilian con su actividad de estudiante del profesorado. Casi todas ya poseen el título de Licenciados en Psicología. Se encuentran en un período de la vida donde buscan insertarse profesionalmente o mejorar sus condiciones laborales actuales. Un 96% tiene trabajo, un 22% de ellas se desempeña en actividades no emparentadas con el título de licenciado en psicología. Entre quienes se desempeñan en trabajos relacionados con las funciones del psicólogo, un 29% poseen más de un trabajo. La docencia ocupa el 2º lugar dentro de los trabajos de los licenciados en psicología. El 61% manifiesta tener experiencia de haber realizado actividades enseñanza, en diversos ámbitos antes de estar titulados de profesor. Algunos pocos se han desempeñado en el ámbito de lo no formal, otros han asumido roles en el sistema educativo formal, tales como asistentes o acompañantes terapéuticos. El menor porcentaje lo hace dando clases.

Quienes suelen trabajar como docentes en niveles para los que no habilita el título de la UBA (inicial y primario) suelen tener doble titulación, uno de estos, habilitantes para el nivel educativo en el cual se desempeñan.

Quienes dan clases en el nivel medio o superior se encuentran los que se insertaron en planes de terminalidad de escuela secundaria (FINES), los que trabajan en escuelas secundarias (mayoritariamente en el conurbano). El mayor grupo de docentes lo constituyen quienes se desempeñan en la propia facultad de psicología y son co-ayudantes, ayudantes o jefes de trabajos prácticos en la UBA.

La formación de la licenciatura tiene una fuerte impronta en su des-

empeño como docente.

El principal motivo de iniciación del profesorado es el de tener la posibilidad de una salida laboral.

La mayoría tiene la expectativa de que el profesorado lo provea de herramientas que les sirva para la enseñanza.

Suelen ver a la docencia como trabajo que provee cierta seguridad laboral.

En la inserción profesional a la docencia de los estudiantes de psicología se detectan fases similares a las investigadas para docentes titulados. Los primeros tiempos se suelen caracterizar por un intenso aprendizaje y habitualmente se realiza por ensayo y error, donde tiene una fuerte impronta al ámbito formativo.

Algunas particularidades propias de los estudiantes de profesorado de psicología de la UBA es que las experiencias laborales previas, que todos ellos poseen, y la formación de psicólogos, seguramente, les permiten transitar los tiempos de inserción profesional en la docencia con mayor solvencia. Mientras que, la misma formación académica, a veces se les impone a la hora de pensar las clases para los adolescentes y en otras oportunidades el rol del psicólogo los invade en la tarea de enseñanza.

A modo de reflexión

Sería valioso analizar si las características propias de esta población que dificultan la asunción de la tarea de enseñar pueden ser trabajadas en la formación docente del profesorado en psicología. Se podría indagar si la etapa de inserción profesional a la docencia dura el mismo tiempo para estos grupos que para otros sin estas peculiaridades.

Faltaría poner en relación las características profesionales de los profesores en psicología con los ámbitos de inserción profesional en los cuales suelen ocupar sus primeros cargos para analizar si las habilidades docentes son las necesarias en esos lugares.

BIBLIOGRAFÍA

- Castro Solano, A. (2004). Las competencias profesionales del psicólogo y las necesidades de perfiles profesionales en los diferentes ámbitos laborales. *Interdisciplinaria*, 21(2), 117-152.
- Bullough, R. (2000) Convertirse en profesor: la persona y la localización social de la formación del profesorado” en: B. Biddle, T. Good e I. Goodson. *La enseñanza y los profesores. I. La profesión de enseñar*, Barcelona. Paidós.
- Huberman, M. (1989) Les phases de la carrière reenseignant: un essai de description et de prévision. *Revue française de Pédagogie*.
- Lortie, D. (1975), *The Schoolteacher. A sociological Study*. Chicago. University of Chicago Press.
- Veenman, S. (1984) Perceived Problems of Beginning Teachers. *Revino of Educational Research*, 54.